

¿Qué está pasando con la faena de vacunos?

Ing. Agr. Esteban Montes Narbondo
Plan Agropecuario

En estos últimos tiempos se vienen registrando algunos cambios en la faena de vacunos que parece importante analizar, con el objetivo de poder entender la dinámica del sector y poder sacar conclusiones que nos puedan servir para el accionar diario. Por otro lado nos permite proyectar la evolución de las diferentes categorías y sacar conclusiones sobre las repercusiones que puedan tener los posibles cambios.

La faena y sus cambios

Cuando vemos la evolución que ha tenido la faena total y la de novillos y vaca (incluidas las vaquillonas), se ve que luego del máximo faenado en el año 2006, con casi 2,6 millones de cabezas, se produjo un descenso importante en 2007 con casi 2,2 millones de cabezas, para luego ir en aumento sucesivo durante los años 2008 y 2009, llegando a la cifra de 2.362.000 reses en este último año (Gráfica 1).

En la gráfica también se presenta la faena por categoría, donde se incluyen los novillos totales y los vientres: vacas y vaquillonas (mostrado como vacas). Se observa que la faena de vientres registrado en el año 2009 fue mayor que la de novillos, luego de 20 años. Anteriormente hubieron dos momentos en que se dio una situación similar: en la seca del año 1988 - 89 y 1982, cuando se dio el quiebre de la llamada "tablita" que regulaba la cotización del dólar.

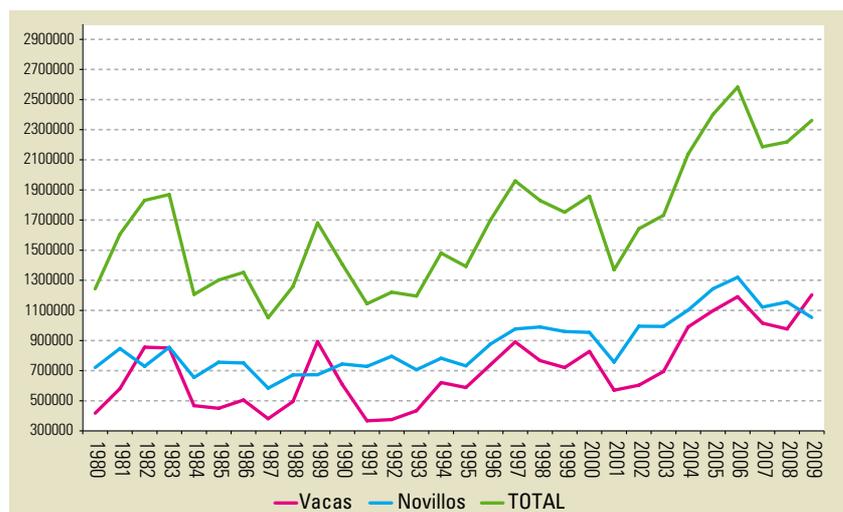
¿Qué pasó en el año 2009?

La gráfica 2 nos muestra semanalmente como se dio la faena de novillos y vientres (vacas y vaquillonas) desde el año 2001 hasta el 2009, mostrando que durante los años 2001 a 2008 solo algunas semanas se dieron faenas de vientres mayores a los novillos. Sin embargo en 2009 la situación es a la inversa siendo algunas semanas solamente mayor la faena de novillos. (Gráfica 2)

Cuando miramos con mayor detalle lo ocurrido durante el año 2009, vemos lo que afirmábamos anteriormente. Salvo algunos momentos, principio de año e inicios de primavera, el resto del año la faena de vientres fue mayor a la de novillos.

Un primer elemento que hay que tener en cuenta es que la faena de vaquillonas viene aumentando año a año, llegando a faenarse durante el año 2009 algo más de 240 mil cabezas de esta categoría, frente a 213 mil en 2008 y 211

Gráfica 1.- Total anual de cabezas faenadas y faena de novillos y vacas (incluye las vaquillonas) para la serie 1990 - 2009. Fuente: elaborado en base a datos de INAC e ACG.



mil en 2007. Causas de este comportamiento se pueden encontrar en mercado de exportación (tradicionalmente Chile), mercado interno o porque hay suficientes en stock para reponer las vacas que se refugan (y más cuando se suman con las de más de 2 años que no se entoran). Hoy por hoy tener un animal sin producir en el campo es muy costoso, porque el lugar que ocupa en el campo tiene un costo elevado, por el valor de la tierra que ocupa.

La sequía que se dio en todo el país durante 2008 y en el norte durante 2009 pudo haber sido otra causa de la alta faena de vientres registrada a principios del año pasado. Cuando analizamos los pesos de faena de vientres (vacas y vaquillonas) durante el año 2009, vemos una disminución de los mismos durante los 5 primeros meses del año, siendo mayor la merma al principio del año y después descender hacia mayo (Cuadro 1).

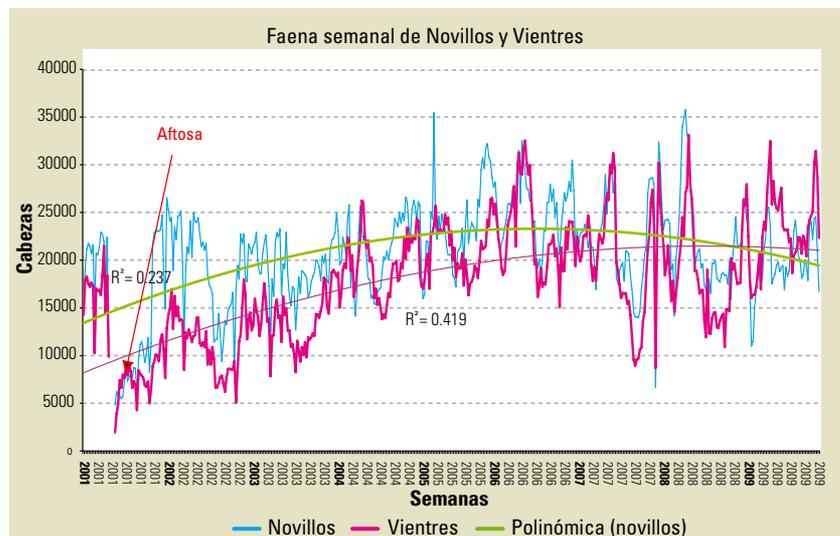
Recordemos que la seca en todo el país fue hasta mediados de febrero y luego se produjeron lluvias en todo el territorio nacional. Sin embargo siguió lloviendo en el resto del país menos en el norte, que continuó seco durante todo el otoño. Esto puede explicar la disminución en el descenso de la diferencia en el peso de los vientres faenados en 2009 con respecto a los faenados en 2008. Esa mejora de las condiciones climáticas en el país menos en el norte, mejoraron las pasturas y consecuentemente la terminación de los ganados ofertados a la industria.

¿Qué puede haber pasado en la primavera 2009 y en la actualidad?

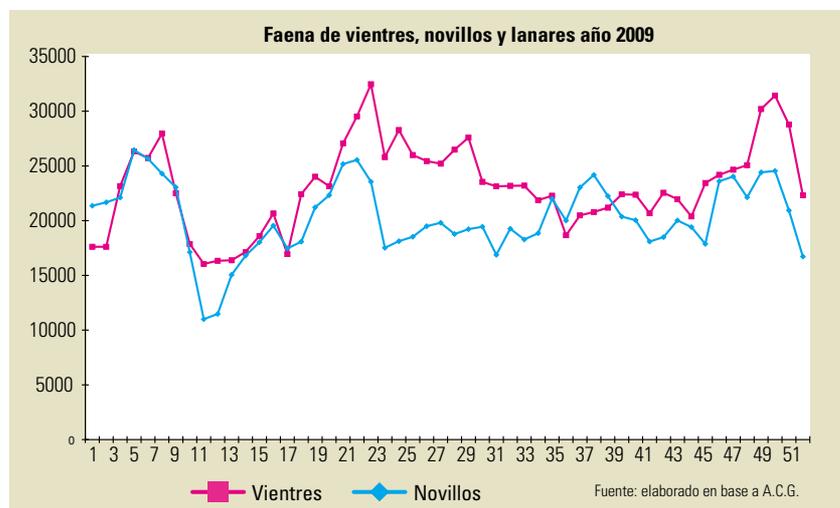
A inicios de primavera, la faena de novillos fue mayor que la de vientres como consecuencia de que los novillos, en general, se destinan a las áreas de pasturas mejoradas, por tener mayor valor por kilo. Pero luego la faena de vientres superó a la de novillos hasta la actualidad.

Hay que tener en cuenta que prácticamente la mitad de las 4 millones de vacas que se entoraron en el período 2008 - 2009 en todo el país, fallaron debido a las condiciones climáticas adversas que se registraron durante el servicio. Por lo

Gráfica 2.- Faena semanal de novillos y vientres (vacas y vaquillonas) para la serie 2001 - 2009. Fuente: elaborado en base a ACG.



Gráfica 3.- Faena semanal de vientres (vacas y vaquillonas) y novillos en cabezas, para el año 2009. Fuente: elaborado en base a A.C.G.



Cuadro 1.- Diferencia de peso en kilos en pie entre los vientres faenados en los primeros 5 meses de 2009 versus los faenados en igual período de 2008.

Mes	Diferencia 2009 vs 2008 en %
Enero	- 4.1%
Febrero	- 5.2%
Marzo	- 3.6%
Abril	- 2.8%
Mayo	- 1.9%

Fuente: INAC.

tanto estaban vacías y los deseos de los productores de entorarlas en el invierno de 2009, no se pudieron concretar en gran medida por la baja condición corporal que tenían los animales en esa fecha, sobre todo en el norte. Esos vientres fallados pasaron el invierno "como pudieron" y la condición corporal comenzó a mejorar en la medida que la oferta forrajera mejoró. El productor a esa altura estaba con la caja diezmada por los gastos que tuvo que enfrentar para pasar el invierno y las condiciones de sequía y apeló a esta categoría como fuente de financiamiento.

En la actualidad este comportamiento se puede estar manteniendo en la medida que hay pasto suficiente en los predios. El razonamiento que debe estar haciendo el productor, que justifica este comportamiento, es que una vaca cuando está gorda no tiene mucho más margen de meterle kilos y de agregarle valor. Sin embargo un novillo sí, por lo tanto se justifica retener los novillos y vender vacas. A su vez los novillos que están para salir a la venta hoy se pueden haber comprado a elevados precios por kilo y retenerlos hoy, significa diluir ese alto costo inicial en más kilos finales y poder esperar mejoras en los precios que mejoren la relación flaco gordo inicial y actual. Por otro lado las altas ganancias que tienen todas las categorías, permite que más vaquillonas estén con peso de entore, pasando más animales de esta categoría a la fase de cría. Esto permite refugar más vacas gordas para faena, aunque tengan una preñez chica, y mantener los novillos para meterle más kilos y venderlos en el otoño.

Por otro lado el productor puede estar sospechando que va a tener pocos animales de refugo cuando haga el diagnóstico de gestación en el otoño próximo, por las buenas condiciones que se están dando para el entore. Ese déficit lo pueden cubrir esos novillos que está reteniendo por las buenas ganancias de peso y una mejora en el precio.

¿Se puede afectar la cantidad de vientres en servicio?

Cuando se dan estas condiciones lo primero que se piensa es que se va a dar una liquidación de stock, con una

baja en la cantidad de vientres servidos y consecuentemente una disminución en la cantidad de terneros que se van a obtener. Para llegar a esta conclusión habrá que ver qué cantidad de vaquillonas ingresan a servicio.

En primer lugar hay que tener en cuenta que la cantidad de vacas de cría entoradas que se declararon al 30 de junio de 2009 fue cercano a las 3,9 millones de cabezas, mientras que en igual fecha de 2008 se declararon 4,15 millones de cabezas. Quiere decir que ya en el año pasado se registró una disminución del orden del 6% con respecto a 2008. Tomando como supuesto un aumento en el refugo de vacas al entore de 30% (normalmente se ubica entre el 15 y el 20%) y poniendo un ingreso de 60% de vaquillonas de 2 años a entore (normalmente se ubica entre el 45% y el 50%), la cantidad de vientres entorados alcanzaría las 3,8 millones de cabezas (5% menos que las declaradas en 2009). Probablemente el porcentaje de preñez de estos vientres entorados sea elevado, gracias a las condiciones climáticas que se están dando actualmente que permite que las pasturas de los campos naturales mantengan una calidad primaveral. Consecuentemente la primavera que viene volveremos a tener ingresos de terneros del orden de los 2,6 a 2,7 millones como en años anteriores.

La problemática la veríamos el año que viene cuando haya que entorar los rodeos con un alto porcentaje de vientres paridos. Por eso es importante tener un buen conocimiento del conjunto de medidas tecnológicas que se tienen disponibles, para poder enfrentar esta situación. Una medida que toma una importancia considerable es el diagnóstico de gestación temprano en el otoño para poder determinar no solamente los vientres preñados que se obtuvieron sino también el momento de preñez que puedan tener esos vientres, sobre todo las vaquillonas. Recordemos que esta categoría no estaba en las mejores condiciones al inicio del entore y en la medida que se hayan incorporado más vaquillonas al servicio (para poder vender más vacas), las probabilidades de que las preñeces en esa categoría sean tardías, son elevadas. Se sabe que



Foto: Plan Agropecuario

es una categoría complicada de volver a preñar al segundo entore, porque en ese momento además de estar lactando tiene que seguir creciendo y tienen que preñarse nuevamente. Esta situación lleva a tener un anestro (período sin celo) posparto mayor que el resto de los vientres. A esto hay que sumarle una preñez tardía, o sea una parición tardía. Sin duda que para enfrentar esta situación hay que tener información y en cría podemos estar tomando decisiones en otoño sobre lo que vamos a hacer en la primavera siguiente cuando llegue el momento del parto y el nuevo entore, siempre que tengamos información. Forraje natural en el otoño se supone que va a haber disponibilidad suficiente, depende de la información que tengamos para poder administrarlo de la mejor forma y poder llegar al próximo entore con los vientres en buenas condiciones para poder preñarlos nuevamente. También hay que tener en cuenta las vaquillonas de año están muy bien en la generalidad de los casos y un ingreso importante de esta categoría puede oficiar de fusible, permitiendo refugar esos vientres que paren tarde. En conclusión, los resultados reproductivos del entore 2010 - 2011 dependen de las medidas de manejo que se apliquen en este otoño, como siempre debe verse, pero este año tenemos la posibilidad de hacer un buen aprovechamiento del forraje natural existente.